

Vendimia con corsé

Por Dante Di Lorenzo

POR lo que acaban de anticipar el subsecretario de Cultura y el director de Turismo, la próxima Fiesta de la Vendimia o mejor dicho su espectáculo central, lejos de ofrecer un esquema novedoso como estos funcionarios pretenden, no hace sino insistir en los viejos moldes y para colmo agravados respecto de lo que fueron otras organizaciones anteriores, grávidas de defectos, claro que, como ahora, envueltas en un piadoso manto de buenas intenciones.

"LA VIEJA RECETA DEL PASADO"

Estos modernos organizadores quieren que la fiesta se ajuste a un argumento referido a "Mendoza, la vendimia, sus departamentos, su historia, su cultura y su trabajo", un título que no fue más largo, sin duda, porque la extensión de papel no lo permitía. Con esta propuesta se vuelve a la vieja receta del pasado según la cual comienzan por meterle un chaleco de fuerza a los autores como si nose supiera que el valor creativo de las obras de arte, cuanto más libre más posibilidades ofrece al inspirador. ¿Por qué preguntamos no se invierte la ecuación y se lo deja al autor que dé rienda suelta a sus apetencias creativas y luego si el jurado entiende que no responde a lo que se quiere, o a lo que se necesita para poner en escena, simplemente se rechaza el libreto o se elige el que más se adecúa a estas aspiraciones. ¿Por qué seguimos los organizadores se empeñan en recurrir a las anteojeras, a la limitación, al condicionamiento, como si desconfiaran de las calidades de quienes están o deben estar preparados precisamente para producir obras que salgan de su imaginación que es, como la experiencia lo demuestra, infinita e inagotable? ¿Qué piensan que los autores mendocinos no pueden por sí mismos determinar cuál es la propuesta más adecuada para interpretar en un hecho artístico los sueños, las realidades, las frustraciones y las esperanzas de un pueblo más que centenario en su lucha por cambiar el rostro y la vida de esta provincia? Si no es así y valdría la pena que las autoridades lo demuestren; dejando que la imaginación y la capacidad de los creadores vuele libre, sin cortapisa ni condicionamiento alguno.

VIEJAS LIMITACIONES

Tal vez, estas limitaciones afloran porque, como ha ocurrido tradicionalmente, se insiste en incluir a la Dirección de Turismo en la organización de la fiesta y aun del espectáculo artístico central, siendo que esta debiera ser una tarea exclusiva y excluyente de la Dirección de Cultura que es la que por su naturaleza, debe estar preparada para organizar estos eventos. En esto los campos debieran ser delimitados claramente: la Dirección de Cultura, para organizar y preparar el espectáculo y la Dirección de Turismo, para venderlo, para ofrecerlo, para atraer al turista y evitar que lo esquilmén, que lo traten mal o que lo aprovechen los abusadores de siempre. Esto si que sería innovar y una forma de terminar con viejos vicios como el que representa la integración del jurado encargado de seleccionar el libreto que será escenificado en la noche especial de la elección de la reina. Tampoco aquí se ha innovado y por el contrario se pretende incluir a representantes municipales con lo que el cuadro se complica porque, también como en anteriores ocasiones, se ha preferido el mayor número de miembros antes que considerar la real idoneidad de los integrantes. Así ocurría antes que un vendedor de flores o un funcionario contable quedaba habilitado para juzgar la obra de un escritor o de un artista, sin tener, obviamente, los títulos necesarios para ello; y conste que no tenemos nada en contra de los vendedores de flores o de los contadores. Sólo que no podemos olvidar aquella vieja sentencia del "zapatero a tu zapato".

ACIERTO

Este rápido análisis podría incluir otros aspectos no menos relevantes de la futura Fiesta de la Vendimia, pero por ahora nos conformamos con estas someras apreciaciones, sin olvidar que como acierto rescatamos la intención de comenzar desde ya con su preparación.